

Economía del cuidado animal: trabajo no remunerado de mujeres rurales en Hidalgo, México

Animal Care Economy: Rural Women's Unpaid Labor in Hidalgo, México

Jesica Zoe Guadarrama Rodríguez

 <https://orcid.org/0009-0008-2525-6981>

Universidad Nacional Autónoma de México.

México. zoeguadarrama.5@gmail.com

Ana Rosa Romero-López  <https://orcid.org/0000-0002-9901-3148>

Universidad Nacional Autónoma de México. México. anarosa.romero@fmvz.unam.mx

Abstract: This article quantifies the economic value of women's unpaid labor in small-scale livestock systems in Hidalgo, Mexico. Methodologically, it consists of an exploratory, mixed-methods study that applied semi-structured interviews and two participatory tools (the 24-Hour Clock and the Labor Auction) to five rural women. The results show that the participants dedicate up to ten hours daily to animal care simultaneously with their domestic chores. This unpaid animal care labor represents an average monthly replacement value of MXN \$25,957.44 per family production unit if local remunerated labor were hired. It is concluded that while these activities contribute to family economic sustainability and promote animal and family welfare, they remain invisible because they are considered an extension of domestic obligations, making it urgent to integrate a gender perspective into rural development policies.

Keywords: care economy, unpaid labor, rural women, small-scale farming, gender.

Resumen: El presente artículo cuantifica el valor económico del trabajo no remunerado de las mujeres en sistemas pecuarios de pequeña escala en Hidalgo, México. Metodológicamente, es un estudio exploratorio de enfoque mixto que aplicó entrevistas semiestructuradas y dos herramientas participativas (Reloj de 24 horas y Subasta de trabajos) a cinco mujeres rurales. Los resultados evidencian que las participantes dedican hasta diez horas diarias al cuidado animal simultáneamente a sus labores domésticas. Este trabajo de cuidado animal no remunerado representa un valor de reemplazo promedio de \$25,957.44 MXN mensuales por unidad de producción familiar si se contratara

*Autora de correspondencia:

Jesica Zoe Guadarrama

Rodríguez,

zoeguadarrama.5@gmail.com

Recepción:

28/05/2026

Aprobación:

28/08/2026

Publicación:

08/10/2026



mano de obra local remunerada. Se concluye que si bien estas actividades contribuyen a la sostenibilidad económica de la familia y promueven el bienestar animal y familiar, permanecen invisibilizadas al considerarse una extensión de las obligaciones domésticas, haciendo urgente incorporar la perspectiva de género en las políticas de desarrollo rural.

Palabras clave: economía del cuidado, trabajo no remunerado, mujeres rurales, ganadería de pequeña escala, género.

Introducción

Desde una perspectiva económica tradicional, los modelos dominantes se han centrado en el estudio de la producción de mercado, entendida como un espacio público donde se desarrolla el trabajo productivo orientado al intercambio de bienes y servicios (Carrasco, 2009, p. 28). Históricamente, sólo los varones tenían acceso a dicho espacio, lo que les ha permitido realizar trabajos remunerados y obtener, con ello, reconocimiento económico y social. Por su parte, las mujeres fueron confinadas al ámbito doméstico, siendo este un espacio privado, donde sus contribuciones económicas han permanecido sistemáticamente invisibilizadas, aunque poco a poco las mujeres han podido ingresar a esta esfera pública y al mercado laboral (Espinosa, 1998, p. 6; Fernández, 2010, pp. 81-82).

Este modelo económico deja de lado los procesos de reproducción social, entendidos como aquellos que garantizan el cuidado de infancias, personas adultas mayores, enfermos y de la fuerza de trabajo en la familia (Carrasco, 2009, p. 29). Dichas actividades recaen de manera desproporcionada en las mujeres, de forma no remunerada, dentro del hogar y sin reconocimiento institucional ni social.

Es fundamental recalcar que la asignación de estas responsabilidades a las mujeres no obedece a una decisión propia, libre y consciente, sino que constituye el resultado de construcciones sociales, culturales y económicas propias del contexto en el cual se desenvuelven (Peña y Uribe, 2013, p. 8). Entre los factores estructurales de esta asignación diferenciada de roles destaca el sistema capitalista patriarcal.

El sistema capitalista patriarcal

El sistema capitalista patriarcal está articulado por dos estructuras de dominación que, en su interacción, producen condiciones de explotación y opresión hacia la mujer (Hernández, 2020, pp. 37-38). Si bien el patriarcado

antecede históricamente al capitalismo, el surgimiento de este último profundizó las desigualdades de género ya existentes, otorgándole nuevas justificaciones ideológicas y materiales para mantenerse. Diversas autoras sostienen que uno de los principales mecanismos de articulación y sustento entre ambos sistemas es la división sexual del trabajo (Miranda, 2019, pp. 69-70; Vargas, 2021, p. 14).

La división sexual del trabajo puede definirse como la asignación diferenciada de roles sociales según el género, mediante el cual los varones son ubicados en el espacio público-productivo con la preferencia de obtener un trabajo asalariado, mientras que las mujeres son relegadas al trabajo de cuidados domésticos no remunerado en el espacio privado del hogar. Esta asignación no responde a diferencias biológicas intrínsecas, sino que se sustenta en construcciones ideológicas, creencias y estereotipos de género que ponen a las mujeres como madres abnegadas que tienen en su naturaleza el ser cuidadoras, lo que asocia la maternidad y el sacrificio con su identidad femenina (Herrero, 2010, p. 43; Vargas, 2021, p. 16). El resultado de estas construcciones es la invisibilización y devaluación sistemática del trabajo que las mujeres realizan, lo cual perpetúa una desigualdad en la distribución de actividades destinadas al mantenimiento y calidad de vida humana (Herrero, 2013, p. 288).

Desde una perspectiva feminista en la teoría económica, las sociedades patriarcales y capitalistas les asignan responsabilidades a las mujeres orientadas al cuidado de los cuerpos para procurar la reproducción de la vida y la disponibilidad de fuerza de trabajo para el funcionamiento del sistema de mercado (Herrero, 2013, pp. 281-288). No obstante, aun cuando es un trabajo importante, permanece invisibilizado y no es nombrado, lo cual mantiene a las mujeres realizando un trabajo socialmente necesario sin retribución económica y sin ningún reconocimiento formal.

Esta dinámica tiene consecuencias multidimensionales sobre la vida de las mujeres, ya que ha afectado de manera directa su disponibilidad de tiempo y energía, lo que ha limitado su desarrollo profesional, acceso a espacios de opinión y decisión comunitario, tiempo libre, salud física y mental, así como sus posibilidades de desarrollo económico autónomo (Alberti *et al.*, 2014, p. 384; Carrasco y Tello, 2011, p. 39; Peña y Uribe, 2013, pp. 8-10).

Trabajo de cuidados

En las últimas décadas, los estudios feministas mediante el enfoque de la economía de cuidado como herramienta analítica han buscado visibilizar cómo estas desigualdades en el reparto de actividades destinadas al cuidado están determinadas por el género (Ayala *et al.*, 2021, p. 13-14; Herrero, 2021, pp. 148-149; Mancillas, 2019, pp. 5-8; Miranda, 2019, p. 84). Este enfoque busca evidenciar que el trabajo de cuidados, realizado principalmente por mujeres de forma no remunerada, sostiene el funcionamiento del sistema económico y afecta a sus vidas (Rodríguez, 2015, pp. 35-36).

Debido a que el ser humano requiere de terceras personas que dediquen tiempo y energía en el cuidado del cuerpo para garantizar su supervivencia y bienestar es que surge el concepto de trabajo de cuidados (Herrero, 2013, p. 288). El cual se entiende como el conjunto de actividades destinadas al bienestar, supervivencia y reproducción de los individuos (Herrero, 2010, p. 37). Dichas actividades tienen como objetivo mantener la salud, el funcionamiento corporal y emocional, así como seguir reproduciendo la fuerza de trabajo para el sistema económico capitalista (Alberti *et al.*, 2014, p. 398; Carrasco, 2009, p. 176; Mancillas, 2019, p. 3). Su espectro es amplio, ya que abarca desde las labores domésticas hasta los cuidados físicos y emocionales brindados a los integrantes del núcleo familiar, todas ellas realizadas de manera cotidiana.

En México, el trabajo doméstico y de cuidados se encuentra fuera de la producción de contabilidad nacional convencional (Mancillas, 2019, p. 2); sin embargo, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), mediante la “Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares en México”, ha estimado que el conjunto de estas labores equivalía a 26.3% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. Del total de esta contribución, 71.5% fue contribuido por mujeres y 28.5% por varones, lo cual evidencia una distribución profundamente asimétrica. Asimismo, se reporta que las mujeres aportaron a sus hogares aproximadamente \$86,971 MXN anuales por el trabajo no remunerado en labores domésticas y de cuidados efectuadas de manera diaria (INEGI, 2023, p. 1).

Desde una perspectiva económica feminista, estas actividades no generan bienes ni servicios destinados al intercambio mercantil, más bien producen valores de uso para el autoconsumo, pero no valores de cambio. Esta característica estructural implica tres rasgos distintivos que

las diferencian del trabajo de mercado: 1) los cuidados no buscan aumentar la productividad ni hay una mentalidad de competitividad; 2) no se requiere una sobre especialización debido a que son trabajos que abarcan procesos productivos amplios y heterogéneos; 3) conllevan una fuerte carga emocional que dificulta su cuantificación mediante indicadores económicos convencionales (Herrero, 2010, p. 44).

A pesar de que el modelo económico dominante ha devaluado el valor de estas labores, el trabajo de cuidados no remunerado realizado por las mujeres permite que los varones puedan dedicarse a tiempo completo a la esfera pública del mercado laboral, liberándolos de las responsabilidades domésticas y del cuidado de la infancia, las personas adultas mayores y los enfermos, lo que les ha permitido tener tiempo disponible para ellos (Alberti *et al.*, 2014, p. 384).

Se estima que por cada hora que los hombres destinan al trabajo de cuidados y labores domésticas, las mujeres destinan tres horas. En términos semanales, las mujeres invierten un total de 77.0 horas en estas actividades no remuneradas, frente a las 23.0 horas reportadas para los varones (Mancillas, 2019, p. 5); esto promueve una extensa jornada laboral que compromete de manera estructural el bienestar, la autonomía y las oportunidades de desarrollo de las mujeres.

Trabajo de cuidados y mujeres rurales

Diversos estudios indican que las mujeres rurales enfrentan más dificultades para llevar a cabo el trabajo doméstico y de cuidados en comparación con las mujeres urbanas. Esto debido a las condiciones de vida que existen en el sector rural, donde la carga de trabajo en general es mayor por las condiciones que se desarrollan en el campo, por ejemplo: la migración masculina y las actividades agropecuarias (Alberti *et al.*, 2014, p. 388).

En términos demográficos, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), en 2020 las mujeres rurales representan 10.8% de la población total de México y el 21.1% del total de las mujeres del país (Inmujeres, 2024, p. 1). Su inserción en el mercado laboral formal es marcadamente precaria, ya que únicamente 35.6% tiene un trabajo remunerado, 75.5% de las mujeres ocupadas carece de prestaciones laborales y 3.5% realiza trabajo sin remuneración alguna. Del total de mujeres ocupadas, 13.3% trabajan en la agricultura, ganadería, silvicultura, caza o pesca de manera remunerada (Inmujeres, 2024, p. 1), lo que evidencia la magnitud del trabajo no remunerado que sostiene la economía rural.

La jornada de trabajo de las mujeres rurales es cuantitativamente superior a la de sus contrapartes urbanas, dado que, además de las actividades domésticas y de cuidado familiar convencionales, se suman labores como el acarreo de agua, recolección de leña, cuidado del huerto, manejo de cultivos y la cría y cuidados de los animales presentes en sus unidades de producción (Mancillas, 2019, p. 8). En este sentido, Peña y Uribe (2013, pp. 14-15) señalan que las mujeres rurales son particularmente vulnerables a la invisibilización y subvaloración de su trabajo de cuidados.

Trabajo de cuidado en la ganadería a pequeña escala

Investigaciones realizadas principalmente en África y Asia han documentado de manera consistente que las actividades ganaderas en sistemas de pequeña escala son realizadas principalmente por las mujeres de manera cotidiana. Estas actividades comprenden la alimentación y suministro de agua de los animales, la prevención y el tratamiento de enfermedades, la limpieza de corrales, la ordeña, la transformación de productos lácteos caseros y la venta de productos de origen animal (Arshad *et al.*, 2013, p. 305; Mthi *et al.*, 2018, p. 18; Mupawaenda *et al.*, 2009, p. 1020; Upadhyay, 2005, p. 227).

En México, diversas investigaciones también han identificado a las mujeres rurales como las principales responsables de las actividades de cuidado y la crianza de animales en sus sistemas de producción a pequeña escala (Rodríguez *et al.*, 2011, p. 281; Vázquez, 2015, p. 515; Zaragoza *et al.*, 2011, p. 412; Zepeda y Vázquez, 2023, pp. 10-11). A través de estas actividades, las mujeres contribuyen simultáneamente al mantenimiento del bienestar de los animales y de su núcleo familiar mediante la preservación de la seguridad alimentaria (Ladio, 2021, pp. 4-5; Trespalacios, 2024, p. 7), de tal manera que la supervivencia, salud y bienestar de las especies ganaderas de pequeña escala (que garantizan la seguridad alimentaria del hogar) dependen de manera directa de la energía, el tiempo y el afecto no remunerado que invierten las mujeres, equiparando esta labor con la reproducción de la fuerza de trabajo humana.

Pese a su importancia, estos trabajos en su mayoría son llevados a cabo de manera no remunerada, invisibilizada y sin reconocimiento social. Esta situación reproduce, en el ámbito pecuario, la misma lógica de invisibilización que caracteriza al trabajo doméstico y de cuidados en general.

Los datos disponibles ilustran cómo existe una distribución diferenciada por género, por ejemplo, Hernández (2024, p. 55) reportó que 47.20% de las mujeres entrevistadas en su estudio indicaron hacerse cargo del cuidado o crianza de los animales en sus unidades de producción y sólo 26.20% de los hombres indicaron realizar estas actividades. Si bien estudios de esta naturaleza han avanzado en la visibilización de las actividades pecuarias de cuidado y crianza que efectúan las mujeres persiste un vacío analítico significativo en torno a la cuantificación del valor económico del trabajo no remunerado que realizan en el ámbito ganadero. Esta invisibilización resulta particularmente relevante si se considera que dichas actividades son frecuentemente percibidas por las propias mujeres (y por su entorno social) como una obligación y una extensión de su trabajo doméstico, reforzando así los mecanismos culturales que perpetúan su devaluación y su carácter no remunerado (Fernández, 2010, pp. 81-82; Garcés, 2022, p. 20; Priego *et al.*, 2021, p. 25-26).

Justificación

Si bien existe literatura que ha documentado el trabajo no remunerado de las mujeres rurales referente a labores domésticas (Alberti *et al.*, 2014, p. 379; INEGI, 2023, pp. 1-2; Kenya National Bureau of Statistics, 2025, pp. 31-32), no se han identificado estudios que cuantifiquen específicamente el valor económico del trabajo de cuidados de los animales realizado por mujeres rurales en este contexto. El trabajo de Alberti *et al.* (2014, p. 387) constituye un antecedente relevante al contabilizar el trabajo doméstico que hacen las mujeres rurales; sin embargo, dicho estudio excluye los costos asociados al cuidado de los animales y a las actividades productivas del campo.

Visibilizar y cuantificar el valor económico del trabajo no remunerado que realizan las mujeres dentro de sus sistemas de ganadería de pequeña escala resulta fundamental por múltiples razones. En primer lugar, permite reconocer el aporte económico real que estas actividades representan para el hogar rural. En segundo lugar, contribuye a visibilizar el papel central que desempeñan las mujeres en el mantenimiento del bienestar familiar y su aporte a la seguridad alimentaria dentro del sector rural de México.

Objetivo

El presente estudio tuvo como objetivo cuantificar el valor económico del trabajo no remunerado que realizan las mujeres en la ganadería de pequeña escala en sus unidades de producción familiar en comunidades rurales del estado de Hidalgo, México.

Diseño metodológico

Zona de estudio

El estudio se llevó a cabo en las comunidades de La Cuchilla y Denthó, pertenecientes al municipio de Nopala de Villagrán, estado de Hidalgo, México.

La Cuchilla

La Cuchilla es una localidad perteneciente al municipio de Nopala de Villagrán, caracterizada por un clima templado subhúmedo con lluvias en verano (INEGI, 2020). Su actividad económica primaria se centra en el cultivo y cosecha de maíz (*Zea mays*), destinado principalmente al consumo familiar y al mantenimiento de las especies animales dentro de las unidades de producción familiar (UPF) (INEGI, 2020), complementado con avena (*Avena sativa*), frijol (*Phaseolus vulgaris*) y trigo (*Triticum aestivum*). Asimismo, la comunidad cuenta con praderas y pastizales utilizados para la cría de ganado bovino, ovino y caprino, además de la presencia constante de aves de corral, equinos y cerdos de traspatio destinados predominantemente al autoconsumo familiar (Romero, 2017, p. 48).

Denthó

Por su parte, la comunidad de Denthó, igualmente perteneciente al municipio de Nopala de Villagrán, cuenta con un clima templado y tiene como principal actividad económica la crianza de animales para venta y consumo familiar (Romero *et al.*, 2025). La producción ganadera era de tipo diversificada; sin embargo, se reporta que la especie predominante en los sistemas de producción local es el ovino, el cual representa la base de la economía pecuaria comunitaria (INEGI, 2020). Su producción agrícola

es similar a la de la comunidad de La Cuchilla, con una producción de maíz (*Zea mays*), avena (*Avena sativa*), frijol (*Phaseolus vulgaris*) y trigo (*Triticum aestivum*) (INEGI, 2020).

Estrategia metodológica

El estudio fue de carácter exploratorio y se realizó durante el mes de marzo de 2025. Se aplicó una estrategia metodológica mixta, que utilizó técnicas cuantitativas y cualitativas para la recolección y análisis de la información. Se aplicaron dos instrumentos adaptados de Aguilar *et al.* (1999, pp. 52-53): el Reloj de 24 horas y la Subasta de trabajos.

Entrevistas semiestructuradas

La recolección de información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a mujeres rurales involucradas en sistemas de producción pecuaria a pequeña escala. Este tipo de entrevista permitió explorar diversos aspectos socioeconómicos relacionados con las características de las participantes, la composición y dinámica de sus unidades domésticas, así como las particularidades de los sistemas pecuarios que tenían. De igual manera, las entrevistas abordaron temas relacionados con las especies animales presentes en las unidades de producción, las prácticas de manejo y crianza, y la organización y distribución de las actividades productivas y de cuidado dentro de la unidad de producción familiar (UPF).

Tanto las entrevistas como las demás herramientas metodológicas utilizadas, que posteriormente se describen, se aplicaron de manera individual, procurando generar un ambiente de confianza que favoreciera la libre expresión de las experiencias, percepciones y reflexiones de las participantes respecto a su papel en las actividades que realizaban cotidianamente en sus hogares y en los sistemas productivos familiares.

Reloj de 24 horas

Esta herramienta permite reconstruir la estructura temporal de la jornada femenina y evidenciar la simultaneidad y superposición de actividades productivas y reproductivas. Por lo que tuvo como objetivo identificar y visibilizar las actividades que hacían las mujeres durante un día normal de trabajo. Se implementó en formato de entrevista semiestructurada,

en la que se solicitó a las participantes describir cronológicamente las actividades desarrolladas desde el momento de levantarse hasta el de acostarse. El registro incluyó el trabajo doméstico, las actividades de cuidado dirigidas a los integrantes del núcleo familiar, las labores de cuidado y crianza de los animales en la unidad de producción familiar, así como sus periodos de descanso y tiempo de ocio.

Para evitar la doble contabilidad del tiempo en el Reloj de 24 horas, se le precisó a las participantes a estimar el tiempo que les tomaría realizar cada actividad pecuaria de manera neta y aislada (es decir, bajo un supuesto de no simultaneidad con otras labores del hogar).

Subasta de trabajos

El objetivo de esta herramienta fue determinar el valor económico que las mujeres asignaban a las actividades pecuarias que se realizaban comúnmente en sus producciones a pequeña escala. Mediante una dinámica participativa, se solicitó a las entrevistadas estimar el valor monetario de las actividades que llevaban a cabo, las cuales estaban divididas en cuatro rubros: 1) alimentación, 2) limpieza de las instalaciones, 3) tratamiento y prevención de enfermedades y 4) comercialización de los productos de origen animal.

El valor económico del cuidado pecuario no remunerado se calculó utilizando el método de costo de reemplazo, el cual estima el costo de mercado en el que incurriría la UPF si tuviera que contratar mano de obra externa remunerada para realizar estas labores.

Muestreo intencional

La muestra estuvo conformada por cinco mujeres pertenecientes a las comunidades de estudio, elegidas mediante un muestreo no probabilístico de carácter intencional por representar casos “intrínsecamente interesantes”, con el propósito de profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado (Jiménez y Comet, 2016, p. 8). Este tamaño de muestra responde a la naturaleza exploratoria y cualitativa de las herramientas lúdico-participativas empleadas (el Reloj de 24 horas y la Subasta de trabajos), las cuales exigen interacciones prolongadas, reflexivas y basadas en un clima de confianza que no son viables en encuestas masivas de corte estadístico. Por lo tanto, el alcance metodológico de esta investigación

no pretende la representatividad estadística ni la generalización de los datos a nivel regional, sino la profundidad analítica sobre el valor económico del cuidado animal no remunerado

Análisis de datos

La información obtenida mediante las entrevistas y los instrumentos de Reloj de 24 horas y Subasta de trabajos fue procesada a través de estadística descriptiva, la cual permitió sistematizar los datos recolectados (Hernández, 2014, p. 92). Se calcularon medidas de tendencia central, así como medidas de dispersión con el propósito de describir la distribución del tiempo dedicado por las mujeres a cada actividad de trabajo doméstico, productivo y de cuidados.

Análisis y discusión de los resultados

Características de las entrevistadas y sus sistemas de producción

Las mujeres entrevistadas tenían una edad promedio de 56 años. En relación con el nivel educativo, 60% reportó haber concluido la educación secundaria como máximo grado de estudios, mientras que 40% restante señaló no contar con escolaridad formal.

En cuanto a las características de sus unidades de producción, estas correspondieron a sistemas pecuarios de pequeña escala con manejo diversificado de especies. Criaban principalmente aves de corral teniendo en promedio 34.40 aves, además de otras especies domésticas, de las cuales tenían un promedio de 18.2 ovinos, 0.2 caprinos, 5.4 bovinos, 1 equino y 1.6 porcinos (Cuadro 1¹). Lo que refleja estrategias productivas orientadas a la diversificación y al aprovechamiento integral de los recursos disponibles en el ámbito rural (Alayón, 2015, p. 7; Trespalacios, 2024, p. 7).

En la totalidad de los casos, las mujeres eran las principales encargadas de las labores de cuidado de los animales. Entre las actividades que realizaban de manera regular se identificaron: 1) pastoreo, 2) alimentación, 3) limpieza de corrales, bebederos y comederos, 4) aplicación de tratamientos para la curación de enfermedades y 5) venta de productos

1 Todos los cuadros se encuentran en el Anexo, al final del presente artículo (Nota del editor).

de origen animal en tianguis o mercados locales. Estas labores evidencian la participación central de las mujeres en la gestión productiva y sanitaria de los sistemas pecuarios familiares, así como su contribución directa a las estrategias de subsistencia y generación de ingresos en los hogares rurales. Similares resultados encontró Suárez (2008, p. 98) en Colombia, lugar donde mencionan que las mujeres son las principales administradoras de sus unidades domésticas, llevando a cabo las actividades ganaderas de pequeña escala de las cuales suelen obtener un recurso económico.

Reloj de 24 horas.

División sexual del trabajo doméstico reproductivo y productivo

Las mujeres entrevistadas mencionaron que, además de las actividades pecuarias, realizaban de manera cotidiana una amplia gama de labores domésticas y de cuidado. Entre éstas se encontraban el cocinar los alimentos del desayuno, la comida y la cena, incluyendo la elaboración del *itacate* (provisión de alimentos que consumían en los espacios laborales) para sus esposos, hijas e hijos; servir en la mesa los alimentos; así como diversas tareas relacionadas con el manejo del hogar, tales como lavar, secar, tender, planchar y doblar la ropa. Estas actividades coinciden con estudios que reportan a las mujeres rurales como las principales encargadas de hacer labores domésticas y de cuidados en sus hogares (Espinosa, 1998, pp. 6-7; Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2024, pp. 5-6).

De manera similar, asumían la responsabilidad de la compra de alimentos y artículos para el hogar, la recolección de leña, el cuidado de niñas, niños y familiares enfermos, así como estar al pendiente de que sus hijos y esposos regresaran bien a casa después de sus actividades fuera del hogar. A estas actividades se sumaban las labores de limpieza doméstica que incluían barrer, trapear, lavar, ordenar los diferentes espacios del hogar. Es importante señalar que, aunque las entrevistadas no lo mencionaron, es reportado por diversos autores (Garcés, 2022, p. 19; Mancillas, 2019, pp. 2-3; Pedrero, 2005, p. 10) que las mujeres rurales desempeñan más actividades como llevar e ir por niñas y niños a la escuela, comprar los suministros para la casa (alimentos, insumos para el hogar, medicamentos) y el pago de servicios del hogar (Cuadro 2).

Paralelamente, las mujeres intercalaban las labores domésticas mencionadas con el cuidado de los animales; para el cálculo del tiempo de estas actividades las mujeres dieron el tiempo que les tomaría realizar

las actividades de manera no simultánea con otras actividades del hogar. Cabe mencionar que algunas de las actividades pecuarias, entre ellas la alimentación, ordeño y manejo de los animales, eran efectuadas al menos dos veces al día de manera diaria. La carga de trabajo asociada al manejo pecuario muestra que el cuidado de los animales implica una inversión considerable de tiempo dentro de la jornada diaria de las mujeres rurales (Cuadro 3).

A partir de las actividades cotidianas identificadas, se estimó que estas labores pueden representar alrededor de 7.17 horas de trabajo diarias dedicadas al cuidado de una especie animal. Este hallazgo evidencia el papel central que desempeñan las mujeres en el funcionamiento y sostenimiento de las unidades de producción familiar. Aunque esta estimación adquiere mayor relevancia si se considera que en los casos analizados había una diversificación de especies, con un promedio aproximado de 10.13 especies animales por unidad doméstica, similar a lo reportado por diversos autores en otras partes del mundo (Harpreet y Anupama, 2015, p. 11; Vijayamba y Swaminathan, 2024, p. 9). Esta diversidad productiva implica un incremento en la carga de trabajo diaria destinada al manejo de los animales domésticos, por ende, una disminución en el tiempo para hacer otras actividades.

En uno de los casos documentados, una de las mujeres entrevistadas elaboraba queso a partir de la leche obtenida de sus vacas que ella misma ordeñaba a diferencia de otras actividades relacionadas con el manejo pecuario; este trabajo sí representaba una actividad remunerada, la cual implicaba una inversión de tiempo aproximada de nueve horas del día. Se ha reportado que las mujeres rurales tienden a dedicarse al comercio propio, realizando venta de productos que son una extensión de sus labores domésticas (Appendini y De Luca, 2006, pp. 37-38; Ayala *et al.*, 2021, p. 14).

Asimismo, debido al limitado acceso a servicios veterinarios en la región, las mujeres asumían también la responsabilidad de atender la salud de los animales, aplicando tratamientos y curaciones cuando aves, borregos o bovinos enfermaban. Esta falta de médicos veterinarios no es exclusiva de la región (Centeno *et al.*, 2007, p. 55; Cruz Portillo, 2008, p. 83), lo que ha orillado en muchos casos a que estas prácticas de curación se apoyen en el uso de plantas medicinales (Geerlings y Perezgrovas, 2000, pp. 157-158; Heredia, 2020, p. 21; Portillo y Vázquez, 2019, pp. 37-38). En el área de estudio, estos recursos botánicos provenían principalmente de sus huertos familiares, los cuales también eran manejados

y cuidados por ellas, ya que eran reconocidos como espacios propios, tal como se reporta en otras partes de México (Alberti, 2006, p. 152; Ladio, 2020, p. 8; Rodríguez *et al.*, 2011, p. 282).

En relación con el tiempo destinado al descanso y al ocio, las entrevistadas destinaban, en promedio, no más de una hora diaria a actividades recreativas como ver televisión o hacer bordados, actividad que en algunos casos también generaba ingresos adicionales mediante su venta en tianguis y mercados locales. El tiempo destinado a dormir se estimó en aproximadamente siete horas por noche. Debido a la carga de trabajo que manejan las mujeres rurales, suelen destinar poco tiempo a actividades de descanso, sueño y recreación (Centro de Estudios Críticos de Género y Feminismos, 2025, p. 26; Garcés, 2022, pp. 19-20; Merino y Arce, 2015, p. 25).

En términos de carga laboral, las mujeres entrevistadas dedicaban alrededor de diez horas diarias al cuidado de los animales presentes en sus sistemas de producción a pequeña escala. Estudios realizados en contextos rurales de la India, han documentado situaciones similares, donde las mujeres pueden dedicar hasta doce horas al día al trabajo de cuidado de los animales (Harpreet y Anupama, 2015 p. 11; Vijayamba y Swaminathan, 2024, p. 9).

La elevada carga de trabajo observada limita considerablemente el tiempo disponible para el descanso y el ocio, resultando en una situación que puede describirse como “pobreza de tiempo”. Este fenómeno ha sido identificado como una condición que puede afectar negativamente en su día a día la salud física y mental de las mujeres rurales (Pérez *et al.*, 2020, p. 166). Es importante considerar que esta sobrecarga de trabajo es asumida por las mujeres rurales debido a la responsabilidad de la subsistencia familiar, donde las mujeres asumen un papel central en la provisión de alimentos y en la garantía de la seguridad alimentaria de sus hogares (Trespalcios, 2024, p. 7). En este contexto, la cría y cuidado de los animales domésticos se convierten en una estrategia fundamental para asegurar el acceso a alimentos de origen animal y contribuir a la diversidad y calidad de la dieta familiar (Agarwal, 2013, p. 55; Trespalcios, 2024, p. 13).

Aunque varias de las entrevistadas mencionaron recibir apoyo ocasional por parte de sus esposos o de otros miembros de la familia para hacer algunas de estas actividades, dicha ayuda se caracterizaba por ser esporádica o parcial, ya que si bien realizaban las actividades, éstas muchas

veces se quedaban incompletas. Situaciones similares han sido reportadas por Alberti *et al.* (2014, p. 396), quienes señalan que si bien el trabajo con los animales puede compartirse con los esposos, estos no suelen asumir la responsabilidad total de las actividades, particularmente cuando sus jornadas laborales fuera del hogar se prolongan y llegan tarde a su casa.

En el caso de la única mujer que realizaba una actividad remunerada vinculada a la crianza y manejo de los animales, la elaboración de quesos, se observó un incremento sustancial en su carga de trabajo, la cual llegaba a enfrentar una doble o incluso triple jornada laboral. Este fenómeno evidenció que la incorporación de las mujeres al espacio productivo y al mercado no necesariamente implica una redistribución de las labores domésticas y de cuidado, lo que da lugar a la persistencia de dobles jornadas de trabajo (Herrero, 2010, p. 39).

Subasta de trabajos.

Valoración económica del trabajo de cuidado en los sistemas pecuarios familiares

A partir de las valoraciones monetarias individuales proporcionadas por las productoras en la Subasta de trabajos, se calcularon las estimaciones promedio diarias, semanales y mensuales para cada tipo de actividad. El valor promedio mensual estimado para el trabajo de cuidado animal presentó diferencias significativas según la complejidad del manejo zootécnico:

- En sistemas pecuarios que involucran actividades de pastoreo, el valor mensual promedio estimado ascendió a \$25,957.44 MXN (desglosado en un promedio diario de \$774.67 MXN y semanal de \$5,805.19 MXN).
- En sistemas sin pastoreo, el valor promedio mensual se estimó en \$19,918.44 MXN (con promedios de \$576.67 MXN diarios y \$4,619.19 MXN semanales) (Cuadro 4).

Estas estimaciones permiten dimensionar el aporte económico que realizan las mujeres a la economía familiar a través de su trabajo cotidiano.

Los \$25,957.44 MXN² mensuales (en unidades con pastoreo) representan un aporte sustancial si se considera que, a nivel macroeconómico, la Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares en México

2 MXN: pesos mexicanos.

estima que el trabajo doméstico y de cuidados equivale a 23.9% del PIB nacional, donde las mujeres aportan 71.5% de este valor (aproximadamente \$86,971 MXN anuales de manera individual). Los resultados muestran que el cuidado animal duplica este aporte en el sector rural.

Cabe recalcar que el ahorro mensual estimado por unidad de producción representa un capital que no se eroga del presupuesto familiar, el cual, de acuerdo con las mujeres entrevistadas, es directamente reinvertido en la compra de insumos básicos (alimento, vestido, salud) y agropecuarios (semillas, fertilizantes, herramientas y alimento animal), subsidiando así la viabilidad del sector primario en condiciones de marginación.

Sin embargo, este aporte suele permanecer invisibilizado, debido a que estas actividades se perciben socialmente como una extensión de los trabajos domésticos no remunerados que tradicionalmente realizan las mujeres de manera cotidiana.

Aunque en otros contextos productivos, particularmente en sistemas pecuarios intensivos, la ganadería es reconocida como una actividad económica productiva, en el ámbito rural el trabajo y las actividades pecuarias realizadas por mujeres tienden a ser interpretadas como obligaciones asociadas al trabajo doméstico que hacen día con día sin recibir un pago (Logiovine, 2017, p. 171). En consecuencia, dichas actividades no suelen ser reconocidas como trabajo productivo, por las mismas mujeres, especialmente cuando los productos obtenidos están destinados principalmente al autoconsumo familiar (Lopes *et al.*, 2020, p. 3).

Investigaciones en otros contextos latinoamericanos muestran patrones similares. En estudios desarrollados en Colombia se ha documentado que las mujeres suelen ser las responsables de la cría, cuidado y manejo del ganado y de las especies menores. No obstante, se identificó que sólo se les permite su participación cuando la actividad pecuaria no es la principal prioridad económica dentro de la unidad doméstica. Cuando la producción pecuaria adquiere mayor relevancia económica, el control y la responsabilidad de estas actividades tienden a trasladarse a los varones, e incluso se recurría a la contratación de obreros para llevar a cabo dichas actividades (Farah, 2004, p. 810).

La desvalorización del trabajo femenino en la ganadería de pequeña escala se relaciona con la persistencia de la división sexual, donde el trabajo realizado por los hombres suele recibir mayor reconocimiento social y económico que aquel desempeñado por las mujeres (Lopes *et al.*, 2020, p. 8). Los casos analizados en esta investigación no son la excepción, ya

que reflejan esta misma dinámica, en donde todas las actividades mencionadas en el Cuadro 3 reciben una remuneración cuando se contratan trabajadores, generalmente varones, para realizarlas. Mientras que cuando son llevadas a cabo por las mujeres dentro de la unidad de producción familiar, no se consideran actividades que requieran compensación económica. En este sentido, el trabajo realizado por las mujeres no sólo contribuye al sostenimiento productivo del sistema pecuario familiar, sino que también representa un ahorro económico significativo para los hogares.

A pesar de ello, este aporte económico permanece excluido de los sistemas de medición convencionales, como el cálculo del PIB del país, lo que contribuye a invisibilizar la magnitud de la riqueza generada a través del trabajo de cuidados y de producción no remunerado (Alberti *et al.*, 2014, p. 398). La falta de reconocimiento económico y social de estas labores tiene implicaciones importantes tanto para la economía de los hogares rurales como para el bienestar y salud de las mujeres rurales que las efectúan (Ayala *et al.*, 2021, p. 13; Priego *et al.*, 2021, p. 27).

Limitaciones de la investigación

El presente estudio, al ser de carácter exploratorio y cualitativo, presenta limitaciones metodológicas que deben considerarse. En primer lugar, el tamaño de la muestra, conformada por cinco mujeres de dos comunidades de Nopala de Villagrán, restringe la generalización directa de los ahorros económicos calculados hacia otros contextos geográficos; no obstante, el estudio funciona como un marco piloto metodológico y de referencia operativa para el diseño de encuestas de uso del tiempo pecuario a gran escala.

En segundo lugar, existió una dificultad inherente en la delimitación exacta del tiempo mediante el Reloj de 24 horas, derivada de la simultaneidad temporal con la que las mujeres rurales ejecutan el trabajo pecuario a la par del trabajo doméstico y de cuidados familiares. Finalmente, el valor económico estimado a través de la Subasta de trabajos se basó en la autopercepción de las mujeres sobre el valor monetario de sus actividades y el valor económico que le dan ellas a dichas actividades; por lo tanto, futuras investigaciones deberían incluir entrevistas directas a trabajadores remunerados locales para contrastar los salarios vigentes del mercado y tener estimaciones económicas cruzadas.

Conclusiones

Los resultados de este estudio evidencian que las mujeres rurales de las comunidades analizadas desempeñan un papel fundamental en el sostenimiento de las unidades domésticas y de los sistemas de producción pecuaria a pequeña escala. Además de asumir las labores del hogar y el trabajo de cuidados dirigido a los integrantes de su núcleo familiar, las mujeres también realizan una parte sustancial de las actividades relacionadas con el cuidado, manejo, alimentación, sanidad y vigilancia de los animales presentes en sus unidades de producción familiar de pequeña escala. Estas tareas, aunque demandan jornadas laborales largas con una inversión considerable de tiempo y esfuerzo, se desarrollan mayoritariamente sin remuneración económica, lo cual contribuye a generar un ahorro para los hogares rurales.

Sin embargo, a pesar de ser actividades relevantes, valiosas y esenciales para la sostenibilidad de la familia, de los sistemas productivos familiares y para el bienestar animal, estas actividades continúan siendo social y económicamente invisibilizadas. La falta de reconocimiento del trabajo femenino dentro de la ganadería de pequeña escala limita su visibilización y valoración como actividades productivas, económicas y de mantenimiento de la vida.

Este trabajo plantea la importancia de promover más investigaciones que permitan visibilizar, identificar y estimar el valor económico que aporta el trabajo no remunerado que realizan las mujeres rurales en las UPF. Además de proveer de directrices que permitan generar estrategias de desarrollo rural y programas dirigidos al fortalecimiento de la ganadería a pequeña escala, que incorporen una perspectiva de género, reconozcan la participación de las mujeres y considere la elevada carga de trabajo que enfrentan cotidianamente tanto en sus unidades de producción familiar como en su hogar y otros espacios.

Referencias

- Agarwal, Bina (2013). Vínculos entre género, medio ambiente y pobreza: variaciones regionales y temporales en la India rural, 1971-1991. En Fernando López, Roser Manzanera, Carmen Miguel, Vanessa Sánchez (comps.). *Medio ambiente y desarrollo. Miradas feministas desde ambos hemisferios*. España: Universidad de Granada y Fundación Promoción e Innovación en el Desarrollo y el Medio Ambiente (IPADE).

- Aguilar, Lorena *et al.* (1999). *Quien busca... encuentra: elaborando diagnósticos participativos con enfoque de género*. Costa Rica: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.
- Alayón, José (2015). Ganadería de traspatio en la vida familiar. *Ecofronteras*, 19(54). México: El Colegio de la Frontera Sur. Recuperado de <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/view/1578>.
- Alberti, Pilar (2006). Los aportes de las mujeres rurales al conocimiento de plantas medicinales en México: análisis de género. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 3(2). Recuperado de <https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/1053>.
- Alberti, Pilar *et al.* (2014). Género, economía del cuidado y pago del trabajo doméstico rural en Jilotepec, Estado de México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 11(3). Recuperado de <https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/90>.
- Appendini, Kirsten y De Luca, Marcelo (2006). *Género y trabajo: estrategias rurales en el nuevo contexto agrícola mexicano*. Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Recuperado de openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/e977c0e5-788f-4d0a-aba1-2932214d602e/content/a0634s.htm.
- Arshad, Sania *et al.* (2013). Women's participation in livestock farming activities. *The Journal of Animal and Plant Sciences*, 23(1). Recuperado de <https://thejaps.org.pk/AbstractView.aspx?mid=2013-JAPS-147>.
- Ayala, María del Rosario *et al.* (2021). *Género y trabajo: mujeres rurales en México*. Salamanca: XVII Congreso de Historia Agraria. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/353623439_Genero_y_trabajo_Mujeres_rurales_en_Mexico.
- Carrasco, Cristina (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación*, (1). Recuperado de <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2009/re2009/re2009-8.html>.
- Carrasco, Cristina y Tello, Enric (2011). Apuntes para una vida sostenible. En María Freixanet (comp.). *Sostenibilitats. Polítiques públiques des del feminisme i l'ecologisme*. España: Instituto de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Centro de Estudios Críticos de Género y Feminismos (2025). *Hacia la corresponsabilidad social: el rol estratégico de las universidades en la organización del cuidado en México*. México: Universidad Iberoamericana. Recuperado de portaladmin.ibero.mx/uploads/descargable_informe_cuidados_cecrige_ibero_84a09acd88.pdf.
- Centeno, Sinaí *et al.* (2007). Producción avícola familiar en una comunidad del municipio de Ixtacamaxtitlán, Puebla. *Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias*, 45(1). Recuperado de <https://cienciaspecuarias.inifap.gob.mx/index.php/pecuarias/article/view/1788>.
- Cruz Portillo, Marco Antonio (2008). *La ganadería en sistema familiar campesino, con atención especial, avicultura (gallus, gallus domesticus) en Xalpatlahuaya, Huamantla, Tlaxcala* (tesis doctoral). México: Colegio de Postgraduados.
- Espinosa, Griselda (1998). Mujeres campesinas en el umbral del nuevo siglo. *Estudios Agrarios*, 4(10). Recuperado de <http://www.pa.gob.mx/publica/pa071006.htm>.
- Farah, María (2004). Algunos elementos de análisis sobre el trabajo rural remunerado y no remunerado en América Latina desde una perspectiva de género. *Revista de Fomento Social*, (236). DOI: 10.32418/rfs.2004.236.2288.

- Fernández, Lourdes (2010). Género y ciencia: entre la tradición y la transgresión. En Norma Blazquez, Fátima Flores y Maribel Ríos (comps.). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Garcés, Geraldina (2022). Roles de las mujeres rurales: el cuidado de la vida y su aporte a las comunidades. *Revista Mutiro*, (3). DOI: 10.51359/2675-3472.2022.253661.
- Geerlings, Ellen y Perezgrovas, Raúl (2000). Tsa'nel, estudio etnoveterinario sobre prácticas de manejo y medicina tradicional realizadas por pastoras tzotziles. *Anuario 1999*. Recuperado de <http://repositorio.cesmeca.mx/handle/11595/629>.
- Harpreet, Kaur y Anupama, Uppal (2015). The unpaid activities and well-being: the measurement issues, challenges and limitations. *LARIW-OECD Special Conference*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/348279287_kaur-uppal.
- Heredia, Elma (2020). *Uso, manejo y percepción de la fauna desde la cosmovisión maya en Yucatán* (tesis de maestría). México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Hernández, Claudia (2024). El trabajo invisible de las mujeres rurales y su contribución en la alimentación familiar. En Claudia Hernández (comp.). *Perspectivas interdisciplinarias: género, organizaciones y sociedad*. España: Díaz de Santos.
- Hernández, Iris (2020). Colonialismo, capitalismo y patriarcado en la historia y los feminismos de Abya Yala. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 3(1). DOI: 10.25054/26196077.2545.
- Hernández, Roberto (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Herrero, Yayo (2010). El factor de género como impulsor directo de cambio de los ecosistemas: el papel de los cuidados. En Nekane Viota y Maider Maraña (comps.). *Servicios de los ecosistemas y bienestar humano*. España: UNESCO Etxea.
- Herrero, Yayo (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*, (16). Recuperado de <https://www.upo.es/revistas/index.php/rec/article/view/9824>.
- Herrero, Yayo (2021). Economía feminista y economía ecológica, el diálogo necesario y urgente. *Revista de Economía Crítica*, (22). Recuperado de <https://www.upo.es/revistas/index.php/rec/article/view/10033>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2020). *Censo de población y vivienda*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=13082#collapse-Resumen>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2023). *Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares en México*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/CSTNRHM/CSTNRHM2023.pdf>.
- Inmujeres (Instituto Nacional de las Mujeres) (2024). *Mujer rural*. Recuperado de http://estadistica-sig.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Mujer_rural.pdf.
- Jiménez, Viviana y Comet, Cornelio (2016). Los estudios de caso como enfoque metodológico. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2). Paraguay: Universidad Americana. Recuperado de <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/5>.
- Kenya National Bureau of Statistics (2025). *Economic value of unpaid domestic and care work in Kenya*. Recuperado de <https://www.knbs.or.ke/wp-content/uploads/2025/11/Economic-Value-of-Unpaid-Domestic-and-Care-Work-in-Kenya-2025.pdf>.

- Ladio, Ana (2020). La etnobiología en áreas rurales y su aporte a la lucha para desentrañar sesgos patriarcales. *Ethnoscience*, 5(1). DOI: 10.18542/ethnoscience.v5i1.10301.
- Ladio, Ana (2021). Mujeres rurales en el sostenimiento de la soberanía alimentaria y los equívocos patriarcales en los estudios etnobiológicos del norte de la Patagonia. *Ethnoscience*, 6(2). DOI: 10.22276/ethnoscience.v6i2.367.
- Logiovine, Sabrina (2017). División sexual del trabajo y ruralidades: abordaje psicosocial sobre el uso del tiempo y trabajo no remunerado en mujeres rurales. *Memorias de IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/sabrina.logiovine/2>.
- Lopes, Eduarda *et al.* (2020). Women working in animal husbandry: a study in the agroecological transition context. *Ciência Rural*, 50(1). DOI: 10.1590/0103-8478cr20190149.
- Mancillas, Yaucalli (2019). *El trabajo de cuidados y doméstico: una mirada desde el trabajo no remunerado*. México: Centro de Estudios Legislativos para la Igualdad de Género. Recuperado de <https://genero.congresocdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2019/10/CELIG-Hojasobrecuidados-20191007.pdf>.
- Merino, Anitzel y Arce, María (2015). *Cuaderno de trabajo. Pobreza y tiempo: una revisión conceptual*. México: Instituto Nacional de las Mujeres. Recuperado de <https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2015/10/pobreza-y-tiempo>.
- Miranda, Ana (2019). Feminismo anticapitalista o marxismo feminista. Historia de un debate contemporáneo. *Theoría. Revista del Colegio de Filosofía*, (35). DOI: 10.22201/ffyl.16656415p.2018.35.1074.
- Mthi, Siza *et al.* (2018). Women's participation in livestock activities under small-scale farming system in the Eastern Cape Province, South Africa. *South African Society for Animal Science*, 11(1). Recuperado de <https://www.sasas.co.za/AAH&RD/womens-participation-in-livestock-activities-under-small-scale-farming-system-in-the-eastern-cape-province-south-africa/>.
- Mupawaenda, Anna *et al.* (2009). Gender issues in livestock production: a case study of Zimbabwe. *Tropical Animal Health and Production*, 41(7). DOI: 10.1007/s11250-008-9268-5.
- Pedrero, Mercedes (2005). *El trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Peña, Ximena y Uribe, Camila (2013). *Economía del cuidado: valoración y visibilización del trabajo no remunerado*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Pérez, Leda *et al.* (2020). *Tiempos de cuidados. Desigualdades, economía feminista y trabajo de cuidados en el Perú. Aportes para transformar un sistema en crisis*. Perú: OXFAM.
- Portillo, Rodrigo y Vázquez, Ignacio (2019). Género y seguridad alimentaria: Rol e importancia de la mujer en la avicultura de traspatio en Tetela de Ocampo, Puebla, México. *Temas de Ciencia y Tecnología*, 23(68). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/333886387_Genero_y_seguridad_alimentaria_Rol_e_importancia_de_la_mujer_en_la_avicultura_de_traspatio_en_Tetela_de_Ocampo_Puebla_Mexico.

- Priego, Karla *et al.* (2021). *Mujeres rurales en México. Una mirada desde la perspectiva de género*. México: Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir. Recuperado de https://ilsb.org.mx/wp-content/uploads/2021/10/Mujeres-Rurales_FINALpdf.pdf.
- Rodríguez, Corina (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, (256). Recuperado de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4102_1.pdf.
- Rodríguez, Guadalupe *et al.* (2011). El traspaso como espacio de empoderamiento para la mujer tzotzil en Chiapas (México). *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal*, (1). Recuperado de http://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo_110_lin_photo/articulos/2011/getfile.php?name=Rodriguez2011_1_280_283.
- Romero, Ana (2017). *El sistema de producción avícola, las funciones de las aves, el mercado local y los circuitos cortos de comercialización: Un estudio integral de avicultura de pequeña escala en una comunidad rural de México* (tesis de maestría). México: Colegio de Postgraduados.
- Romero, Ana *et al.* (2025). Las mujeres a las aves y los hombres al ganado: construcciones de género en la avicultura rural. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. 23(3). DOI: 10.22231/asyd.v23i3.1825.
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (2024). *Mujeres rurales. Transformando el campo mexicano*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/896418/Mujeres_Rurales_Marzo_2024.pdf.
- Suárez, Nelly del Carmen (2008). Procesos y dinámicas rurales. Una lectura desde el enfoque de género. *Revista Luna Azul*, (27). Recuperado de <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/lunazul/article/view/1181>.
- Trespacios, Jaime (2024). Mujeres indígenas zenúes: tradiciones, agricultura familiar y seguridad alimentaria. *Búsqueda*, 10(2). DOI: 10.21892/01239813.676.
- Upadhyay, Bhawana (2005). Women and natural resource management: Illustrations from India and Nepal. *Natural Resources Forum*, 29(3). DOI: 10.1111/j.1477-8947.2005.00132.x.
- Vargas, Melisa (2021). Patriarcado-Capitalismo, una alianza para la opresión de mujeres. *Tramas Sociales. Revista del Gabinete de Estudios e Investigación en Sociología*, 3(3). Recuperado de <https://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/tramassociales/article/view/691>.
- Vázquez, Verónica (2015). Ganado menor y enfoque de género. Aportes teóricos y metodológicos. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, (12). DOI: 10.22231/asyd.v12i4.243.
- Vijayamba, Rao y Swaminathan, Madhura (2024). Women's Work in Livestock Raising: Evidence from Time Use Surveys in India. *The Indian Journal of Labour Economics*, 67(3). DOI: 10.1007/s41027-024-00506-4.
- Zaragoza, Lourdes *et al.* (2011). Avicultura familiar en comunidades indígenas de Chiapas, México. *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal*, (1). Recuperado de <https://doaj.org/article/24171d6e9a3243aaa1af46973d7c850a>.
- Zepeda, Rubén y Vázquez, Verónica (2023). Género y ganadería familiar en el Istmo de Tehuantepec, México. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*. DOI: 10.24836/es.v33i61.1244.

Anexo

Cuadro 1

Animales presentes en las unidades de producción			
Especie	Promedio	Máximos	Mínimos
Aves	34.40	87	4
Caballos	1	2	0
Ovinos	18.2	55	0
Cabras	0.2	1	0
Bovinos	5.4	25	0
Porcinos	1.6	8	0

Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en entrevistas.

Cuadro 2

Trabajo doméstico y de cuidados que realizan las mujeres en sus hogares

Trabajo doméstico	
Preparación y servicio de alimentos	Elaboración de alimentos y bebidas. Preparación y limpieza de la mesa antes y después de su uso. Servicio de alimentos y bebidas. Traslado de los alimentos a integrantes de la familia que se encuentran en el trabajo, la escuela o en otras actividades fuera del hogar.
Limpieza y cuidado de la ropa	Lavado, secado, tendido, doblado, planchado, reparación y almacenamiento de ropa. Limpieza, boleado y reparación de calzado.
Compras y administración del hogar	Adquisición de alimentos, artículos de limpieza, medicamentos y otros insumos domésticos. Pago y gestión de servicios del hogar (agua, electricidad, gas, educación, internet, entre otros).
Limpieza y mantenimiento de la vivienda	Limpiar, barrer, sacudir, lavar y ordenar los espacios interiores y exteriores del hogar. Cuidado del jardín y las plantas. Manejo y eliminación de residuos (basura). Reparaciones menores en la vivienda. Asear, limpiar y llevar al veterinario a los animales de compañía del hogar.
Trabajo de cuidados	
Cuidado general y apoyo a niñas, niños y personas adultas mayores (más 60 años).	Alimentación, higiene y arreglo personal. Apoyo para acostarse, levantarse o movilizarse. Traslado y acompañamiento en actividades cotidianas o citas médicas.
Cuidado a personas enfermas (temporales o crónicas) o con discapacidad	Alimentación, higiene personal, vestido, curaciones básicas. Acompañamiento para recibir atención médica.

Fuente: Adaptado de Mancillas (2019, pp. 2-3) e INEGI (2023, p. 2).

Cuadro 3

Uso del tiempo en actividades pecuarias realizadas por mujeres en sistemas de
 producción a pequeña escala

Especie animal	Actividades cotidianas realizadas	Tiempo estimado por día
Aves de corral	Apertura y cierre de gallineros (30 min). Alimentación y suministro de agua (30 min). Recolecta de huevo (10 min).	1.17 h
Ovinos y caprinos	Cuidado y vigilancia durante el pastoreo (1 h)*. Limpieza de corrales (45 min). Alimentación y suministro de agua (15 min).	2 h
Bovinos	Ordeño (1 h. Se realizan dos ordeños durante el día: 30 minutos en la mañana y 30 min en la tarde). Limpieza de corrales (1 h). Alimentación y suministro de agua (30 min).	2.5 h
Equinos	Alimentación y suministro de agua (30 min).	0.5 h
Porcinos	Alimentación y suministro de agua (30 min). Limpieza de corrales (30 min).	1 h
Total de tiempo destinado a actividades pecuarias		7.17

Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en entrevistas. * La actividad por el tiempo que implicaba no podía extenderse y se alternaba con otras actividades de cuidado o domésticas. Nota: El tiempo indicado corresponde a estimaciones promedio reportadas por las mujeres entrevistadas.

Cuadro 4

Valoración económica del trabajo de cuidado en los sistemas pecuarios familiares

Actividad	Valor diario (MXN)	Valor semanal (MXN)	Valor mensual (MXN)
Pastoreo	\$198.00	\$1,386.00	\$6,039.00
Alimentación y suministro de agua	\$300.00	\$2,100.00	\$9,150.00
Limpieza de corrales, bebederos y comederos	\$276.67	\$1,936.69	\$8,438.44
Aplicación de tratamientos y atención sanitaria		\$360.00	\$1,440.00
Comercialización de productos de origen animal en tianguis o mercados		\$222.50	\$890.00
Total estimado de animales que pastorean	\$774.67	\$5,805.19	\$25,957.44
Total estimado de animales que no pastorean	\$576.67	\$4,619.19	\$19,918.44

Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en entrevistas. Nota: Los valores corresponden a estimaciones promedio proporcionadas por las mujeres entrevistadas respecto al costo que tendría contratar a un trabajador para realizar dichas actividades.

Jesica Zoe Guadarrama Rodríguez. Licenciatura en Medicina Veterinaria y Zootecnia. Labora en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de investigación: desarrollo rural, avicultura, perspectiva de género. Publicación reciente: Guadarrama Rodríguez, Jesica Zoe y Romero López, Ana Rosa (2025). Importancia de las aves criollas para mujeres rurales en una comunidad rural de México. *Veterinaria México Open Access*. DOI: 10.22201/fmvz.24486760e.2025.1591.

Ana Rosa Romero López. Doctora en Ciencias. Estudios del Desarrollo Rural con Perspectiva de Género. Labora en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de investigación: género, ganadería y desarrollo rural; avicultura de pequeña escala en el sector rural; relación humano-animal en el sector rural; economía del cuidado en la ganadería de pequeña escala. Publicaciones recientes: 1) Romero López, Ana Rosa, Ayala Carrillo, María del Rosario y Zapata Martelo, Emma (2026). Modelo para el diseño de tecnologías avícolas apropiadas a mujeres campesinas. *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*. DOI: 10.24836/es.v36i67.1685. 2) Romero López, Ana Rosa, Ayala Carrillo, María del Rosario y Zapata Martelo, Emma (2026). Las mujeres a las aves y los hombres al ganado: construcciones de género en la avicultura rural. *Agricultura Sociedad y Desarrollo*. DOI: 10.22231/asyd.v23i3.1825. 3) Romero López, Ana Rosa (2025). ¿Quién cura a las aves criollas en el sector rural? Un análisis de género. *Veterinaria México Open Access*. DOI: 10.22201/fmvz.24486760e.2025.1591.